

BIBLIOTECA VIRTUAL KATHARSIS

El triunphete de amor

Marqués de Santillana (1398-1458)



Edición digital pdf Biblioteca Virtual Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)
Rosario Ramos

El triumphete de amor

I

Siguiendo el plaçiente estilo

A la grand deesa Diana,
Pasada o çerca del filo
La hora meridiana,
Vi lo que persona humana
Tengo que jamás non vio
Nin Petrarcha qu'escrivió
De triumphal gloria mundana.

II

Ya pasaba el agradable
Mayo ilustrante las flores,
E venía el inflamable
Junio con grandes calores:
Inçesantes los discoros
De melodiosas aves,
Unísonos, muy suaves
Triples, contras e tenores.

III

Aflexido con grand fiesta,
Segudando los venados,
Entrando en una floresta
De frescos e verdes prados;
Dos coseres arrendados
Çerca d'una fuente estavan,
De los quales non distavan
Los pages bien arreados.

IV

Vestían de aceytuní
Cotas bastardas, bien fechas,
De muy fino carmesí
Raso, las mangas estrechas;
Las medias partes derechas
De vivos fuegos brosladas,
E las siniestras sembradas
De goldres, llenos de flechas.

V

Quise saber su viaje,
E con toda diligencia
Abrevié por el boscaje
El paso, sin detenencia.
Con rethórica eloquencia
Vinieron de continente
A me saluar sabiamente,
Denotando su prudencia.

VI

Díxeles, en respondiendó,
Segunt modo cortesano,
Humilmente proponiendó:
«El Potente Soberano
Vos influya en el mundano
Orbe grand felicitat.
Premio de rica bondat
Qu'es el gualardón humano.»

VII

Pregunté sin dilación
«Señores, ¿dó es vuestra vía?»
Mostrando grand afectión.
Pospuesta toda folía,
Dixeron, sin villanía:
«A nos plaçe que sepades
Aquesto que preguntades,

Usando de cortesía.

VIII

Sabet que los triunfantes
En grado superiores
Honorables dominantes
Cupido e Venus, señores
De los leales amadores,
Delivrarón su paisaje
Por este espeso selvaje,
Con todos sus servidores.»

IX

Non pude aver conclusión,
Aunque les vi ser plaçientes
De me tornar responsión
Con graçiosos continentes,
Por grand multitud de gentes
Que entraron por la montaña:
Ya tan fermosa compañía
Non vieron omes vivientes.

X

Non crió naturaleça
Reyes nin Emperadores
En la baxa redondeça,
Nin donas dinas d'onores,
Poetas nin sabidores,
Que non vi ser aguardantes
A estos dos ilustrantes,
Dios e deesa d'amores.

XI

Vi Çésar e vi Pompeo,
Antonio e Octaviano,
Los çentauros e Perseo,
Achiles, París troyano;
Aníbal de mano en mano
Con otros, que Amor trayó

Al su yugo e sometió,
Agora tarde o temprano.

XII

Vi David e Salomón
E Jacob, leal amante,
Con sus fuerças a Samsón,
A Dalila más puxante:
De los christianos a Dante,
Vi Tristán e Lançarote
E con él a Galeote,
Discreto e sutil mediante.

XIII

Otros vi que sobreseo,
Por la grand prolixidat
Aunque manifiesto veo
Ser de grand actoridat:
E vi la grand deïdat,
Diáfana e radiante,
A quien jamás egualante
Non vi otra en dignidat,

XIV

Cupido, el qual se mostrava
Ser monarcha en los potentes
Príncipes, que a si levava,
E sabios muy trascendentes:
Vile de piedras fulgentes
Muy luçífera corona,
Cándida, como la zona
De los signos transparentes.

XV

Paresció luego siguiente
Un carro triumphal e neto,
De oro resplandesçiente
Fecho por modo discreto:
Por ordenança e decreto

De nobles donas galantes,
Quatro cavallos andantes
Lo tiravan plano e reto.

XVI

Do, por más admiración,
Me quiso mostrar Fortuna
La grand clarificación,
Muy más cándida que luna,
Venus, a quien sola una
Non vi ser equivalente,
Fermosa, sabia, excelente,
Dina d'exçelsa tribuna.

XVII

Vi ançillas sofraganas,
Vestidas de la librea
D'aquellas flechas mundanas,
Que enastaron a Medea:
Vi a la Pantasilea,
Clitemestra e Adriana,
Vi la discreta troyana,
Bracavda, Damne Penea,

XVIII

Vi a Dido e Penélope,
Andrómaca e Polixena,
Vi a Félix de Rodope
Alçiona e Philomena:
Vi Cleopatra e Almena
Semele, Creusa e Enone,
Vi Semiramis e Prone,
Ysifie, Yoles, Elena.

XIX

Por expreso mandamiento
De la deesa honorable,
Sin otro detenimiento,
Una dona, muy notable,

Embraçó un arco espantable,
E firiome tan sin duelo,
Que luego cay en el suelo
De ferida inreparable;

XX

Asy ferido de muerte
De la flecha enfeccionada,
De golpe terrible e fuerte,
Que de mí non sope nada.
Por lo qual fue ocultada
De mí la visión que vía,
E tornose mi alegría
En tristura infortunada.

Finida

Non puede ser numerada
Mi cuyta desd'aquel día,
Que vi la señora mía
Contra mí desmesurada.

Edición digital Pdf Biblioteca Virtual Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2009

